

## Oración para iniciar el Curso 2008-2009 con los alumnos en un Centro cristiano



Septiembre 2008

“El amor abre todas las puertas;  
el rencor las cierra”

Trabex

### Monición

Después de las vacaciones, volvemos a nuestra responsabilidad y trabajo.

Cuesta volver a empezar.

No podemos dejarnos llevar por la desgana y la desilusión.

Ninguna obra grande se hizo sin pasión.

Hay que ponerle pasión a la vida, al estudio, a la convivencia.

Dentro de unos meses, debemos salir de aquí mejor de lo que hemos entrado:

- sabiendo más cosas
- habiendo mejorado nuestro carácter
- teniendo más amigos
- habiendo madurado
- siendo mejores personas
- sintiéndonos más agradecidos con la vida, con nuestra familia, con Dios

Por eso, al iniciar el curso vamos a orar juntos un instante para que Dios esté presente en nuestra vida y nos acompañe a lo largo de estos meses.

Lo vamos a hacer con un salmo/oración de alabanza y agradecimiento:

### A dos coros:

Señor Dios, amigo nuestro,  
¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

Yo te canto porque eres grande.

Yo me alegro por tus maravillas.

Yo celebro tu bondad con todas las personas.

Yo me siento seguro y feliz porque tú nos quieres y cuidas.

Como un niño levanto mis manos hacia ti  
para sentir tu ternura.

como un niño abro mis ojos hacia ti



en busca de tu luz y tu belleza.  
Como un niño mi corazón se alegra  
y me siento libre como un pájaro en medio del cielo.

Cuando contemplo el cielo, obra de tus manos,  
y me pierdo en su azul,  
cuando contemplo la luna y las estrellas  
y me pierdo sin poder contarlas,  
me pregunto lleno de curiosidad:  
¿qué somos cada uno en medio de  
este universo maravilloso,  
qué significado para ti, Dios mío...?



En medio de todo ello, yo sé que soy obra de tus manos,  
que fui creado a tu imagen y semejanza  
y sé que Tú esperas de mí una respuesta positiva.

Sé que comienzo un nuevo curso,  
un nuevo camino de aprendizaje,  
por eso, quiero abrir mi corazón para que Tú me acompañes  
a lo largo de estos meses  
y pueda acabar dándote gracias y contando contigo  
como lo hago ahora.

Confío en Ti, Señor amigo.  
Que el conocimiento de Jesús de Nazaret,  
de su mensaje y vida, sea un estímulo para mi vida.  
Que todas las cosas que voy a aprender sean para  
hacerme mejor persona, mejor amigo,  
más bueno y generoso con todos.

Por eso, todos juntos te decimos:  
¡Aleluya, Señor Dios nuestro!  
¡Aleluya, alegría porque Tú eres grande con nosotros.  
Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,  
como era en el principio  
ahora y siempre por los siglos de los siglos.  
Amén.

## Lectura de la Palabra de Dios. Del Evangelio según San Mateo

Jesús despidió a la gente y entró en casa. Sus discípulos se acercaron a él y le pidieron que les explicase la parábola de la mala hierba en el campo. El les respondió: El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre, y el campo es el mundo. La buena semilla representa a los que son del reino de Dios; la mala semilla, a los que son del maligno y el que sembró la mala semilla es el diablo. El día de la cosecha, vendrá el Hijo del hombre y separará los buenos frutos de los malos. Aquellos que den buenos frutos y cumplan lo que Dios nos pide brillarán como el sol en el Reino de su Padre Dios.

### Palabra de Dios

*Breve reflexión para invitarles a ser buena tierra de acogida este curso y así su frutos serán buenos al final.*

**Una pequeña historia** (como todos tiene la fotocopia de la oración, esta historia vale para todos los cursos).

Todo lo que realmente necesitaba saber acerca de cómo vivir –nos cuenta el pensador Robert FULGHUM– qué hacer y cómo ser buena persona y buen ciudadano, lo aprendí en al etapa de preescolar. La sabiduría no estaba en la cima de la montaña, al final de un curso o de una carrera educativa, sino justo allí, en el patio de recreo de la guardería o del colegio. Estas son las cosas que aprendí:

- a compartirlo todo y a jugar limpio
- a no herir y a no pegar a los demás
- a limpiar y colocar las cosas, una vez usadas, en el lugar donde las había encontrado
- a no quedarme con las cosas que no eran mías
- a disculparme cuando trataba mal a alguien
- a “tirar de la cadena” y la higiene básica
- a lavarme las manso antes de comer y a comer de todo
- – aprendí a aprender y pensar, dibujar y pintar, cantar y bailar, jugar y trabajar un poco todos los días
- a saludar y ayudar a los compañeros y a poner en práctica la regla de oro: el amor y la amistad

¡Cuánto mejor sería el mundo si todos siguiéramos el estilo de vida de la etapa preescolar!

---



Si se utiliza algún símbolo, es el momento de ponerlos delante, de ofrecerlos. No es necesario verbalizar buenos deseos para el curso que después no vayan a cumplirse. La oración/reflexión inicial no debe sonarles a palabra, palabras, palabras dichas sin sentido, como una mera obligación cristiana.

Invitarles a un instante de silencio, no muy largo.

Como es la 1ª oración del Curso 2008-2009, que no sea pesada y larga.

No queramos decirlo todo el primer día.

Puede terminarse rezando el **PADRENUESTRO** y basta.

Sería bueno que este rato de reflexión, 15', se hiciese en la capilla para darle un sentido y un ámbito específico.

Desde el Departamento de Pastoral de Escuelas católicas, os deseamos un buen Curso 2008-09. Seguiremos en contacto.

Pedid lo que necesitéis.

